

## LOS TEMPLOS ROMANOS DE MUNIGUA (SEVILLA)\*

Theodor Hauschild  
Instituto Arqueológico Alemán. Lisboa

El *Municipium Flavium Muniguense* se encuentra en la provincia Baética, apartado de las grandes vías de comunicación y situado al Sur de las estribaciones de la Sierra Morena. Sus ruinas llamaron la atención desde hace muchos siglos, siendo estudiadas sólo casualmente. Ya en el siglo XVIII unos eruditos sevillanos habían descubierto allí inscripciones que atestiguaban que se trataba de una ciudad romana, el *Municipium Flavium Muniguense*, pero después el lugar había caído en el olvido. Fue el arquitecto Don Félix Hernández Giménez, quien, en 1956, nos indicó la importancia de la construcción que se encuentra en lo alto del cerro de aquel lugar. Desde entonces han sido puestos al descubierto por el Instituto Arqueológico Alemán, en campañas anuales, no sólo este edificio, sino una gran parte de las construcciones del Municipio extendidas en las faldas Este y Sur de la colina.

Para dar una idea del conjunto, descubierto hasta ahora, es necesario enseñar una planta de las edificaciones que rodean el cerro (fig. 1). En su cumbre se levanta el monumental santuario, construido artificialmente sobre tres plataformas sobrepuestas, con su cella en lo alto, una gran exedra y patios en la plataforma intermedia y una tercera plataforma inferior, a la cual se sube por medio de grandes rampas.

Delante del santuario se encuentra, en un nivel más bajo, un templo del tipo de podio, construido en una pequeña plaza o patio rodeado de un pórtico. Su construcción en una terraza artificial a base de altos muros de contención con gruesos contrafuertes destaca en una vista general de la parte Este del

cerro y domina la otra terraza construida más abajo para el foro. Hay otro monumento en esta falda del cerro, el pórtico de dos pisos que, según los hallazgos, es más antiguo, posiblemente de la primera mitad del siglo I d.C. Aquí sube una calle, que viene de la entrada Sur de la ciudad y conduce al visitante a la parte alta de la colina, donde registramos el asentamiento del poblado prerromano. Se trata así de una vieja vía de comunicación, cuyo trazado fue respetado a lo largo del tiempo. La pequeña plaza que se forma delante del pórtico de dos pisos es al mismo tiempo punto de partida para otra calle que comunica con la parte Sur de la colina y con la otra rampa de acceso al santuario.

Desde esta plaza no sólo podemos entrar en el pórtico, sino también en el foro y, por la escalera al lado del pórtico, al templo de podio. Nos encontramos sin duda en un punto que fue importante en el conjunto de los edificios de Munigua. Quien subió desde la zona habitacional encontró aquí, frente a la entrada Sur del foro, un edículo dedicado al dios Mercurio.

El foro consta de una plaza porticada y varios edificios, que fueron construidos en forma de terraza con unos muros de contención muy fuertes así como con un relleno de tierra hasta 5 m de altura en la parte Este.

El pórtico del foro cerca una pequeña plaza rectangular que está ocupada casi completamente por un edificio, cuyos restos constructivos muestran la forma de un templo de podio. Su planta es rectangular con el acceso en el Este por una escalera.

\* El presente texto es una transcripción de la conferencia pronunciada en Caravaca el día 22 de julio de 1991.

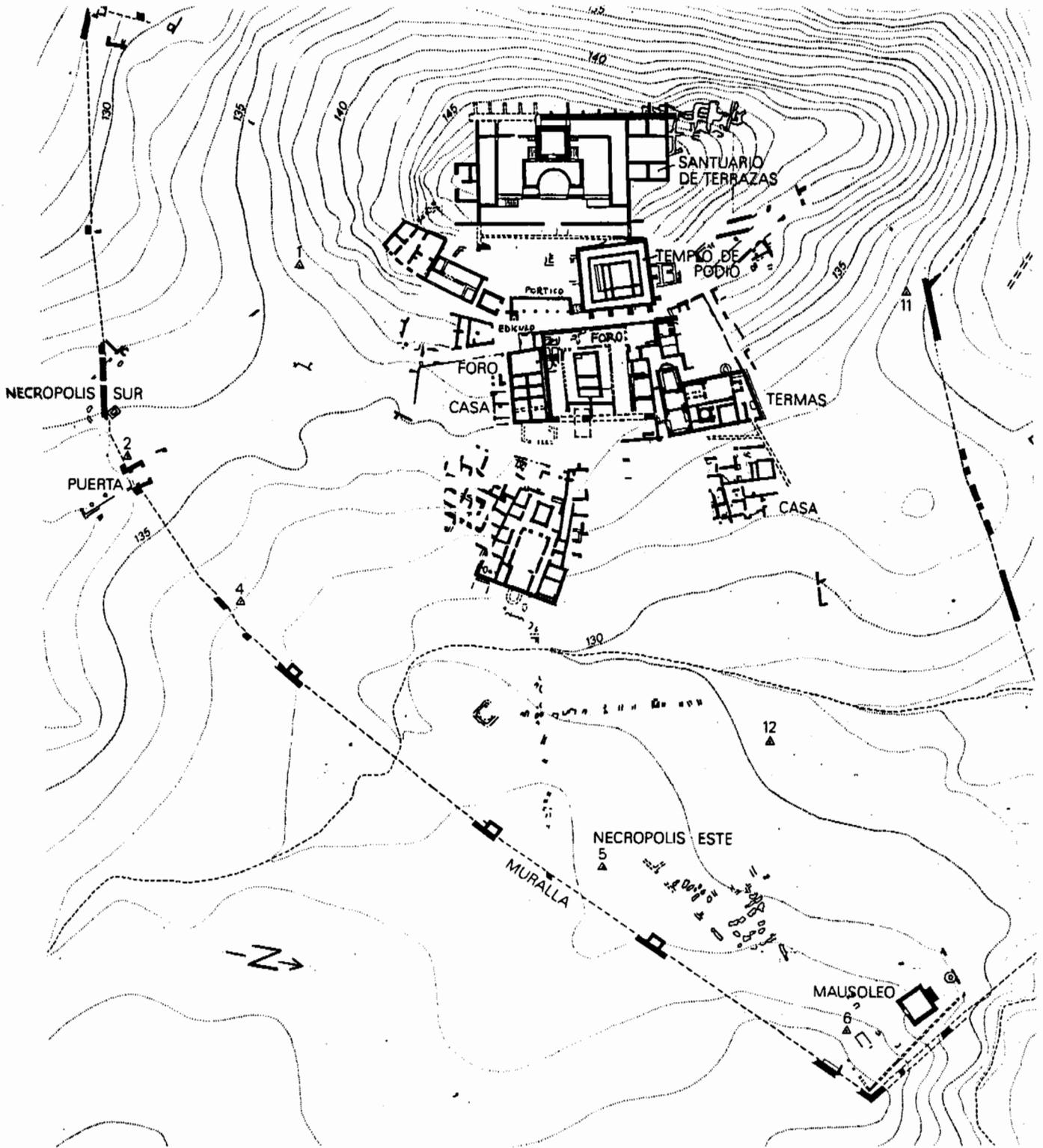


FIGURA 1. *Munigua. Planta del municipio romano.*

De las otras partes del foro destaca una gran sala en el lado Sur, que podemos interpretar como basílica, y en el lado Norte varias dependencias o salas, de las que una fue posiblemente el *tabularium*, mencionado en una placa de mármol con la inscripción dedicatoria.

Al Norte de este *tabularium* y en un nivel más bajo se descubrieron unas termas que se conservaron, en gran parte, hasta el arranque de las bóvedas.

Es evidente que estas construcciones públicas ocupan, a partir de la época flavia, exclusivamente la parte alta y la falda Este de la colina mientras la parte habitacional se extiende en la parte baja, a la que conduce una calle desde el portal Sur de la muralla. Hasta ahora, fueron excavadas tres casas, de las cuales dos siguen el esquema de las casas del tipo de «atrio».

Lo más interesante de la urbanística de Munigua es la alineación de las calles, que no siguen un trazado ortogonal sino las formas naturales de la colina. La calle que sube lentamente tras el foro hasta la cresta de la colina pertenece —probablemente— a la vieja vía que conducía a la población

prerromana, detectada debajo de las construcciones del gran santuario. La otra calle, situada inmediatamente al Este del muro de contención del foro, conecta quizás con el supuesto portal Norte de la muralla, donde partió la vía que condujo al viajero a la Sierra, rica en minerales.

De los cuatro edificios de culto religioso, encontrados en Munigua hasta ahora, el gran santuario destaca por su forma peculiar y domina completamente la colina y los otros edificios del municipio (fig. 2). Llamamos santuario a este edificio porque consta no sólo de un templo con su cella sino también de otros elementos divididos en terrazas que forman un conjunto.

Existen dos entradas a este conjunto, accesibles por dos calles en forma de rampas en las partes Norte y Sur de la colina (fig. 3). En el Norte la rampa conecta con la calle que sube desde el *forum* en dirección a las casas situadas en el Norte del santuario. La otra rampa en la parte Sur es más pronunciada en su inclinación. Supongo que sólo la rampa Norte con su inclinación menos pronunciada sirvió entonces para la subida de los animales para el sacrificio.

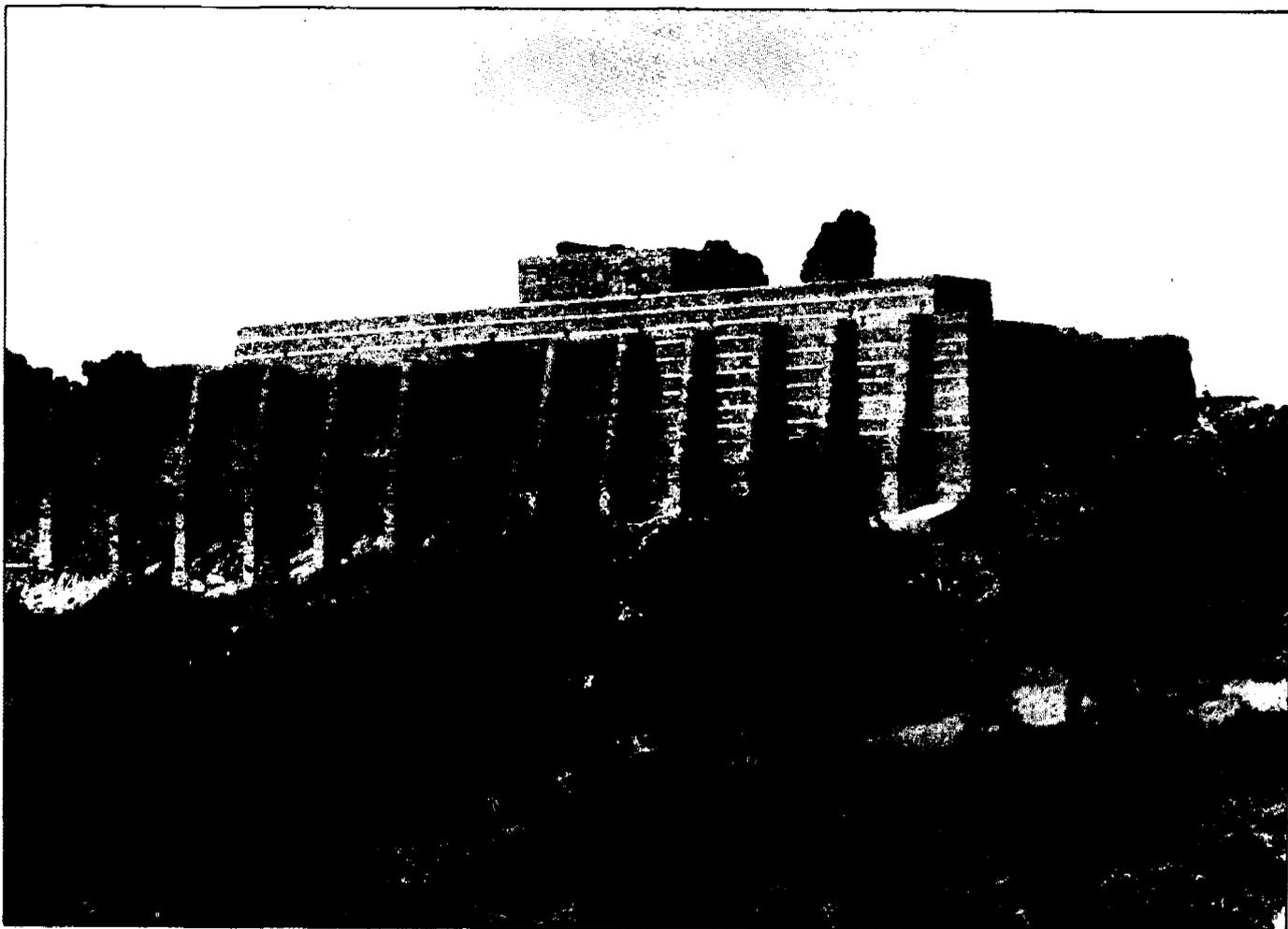


FIGURA 2. Munigua. Vista del santuario (Foto P. Witte).

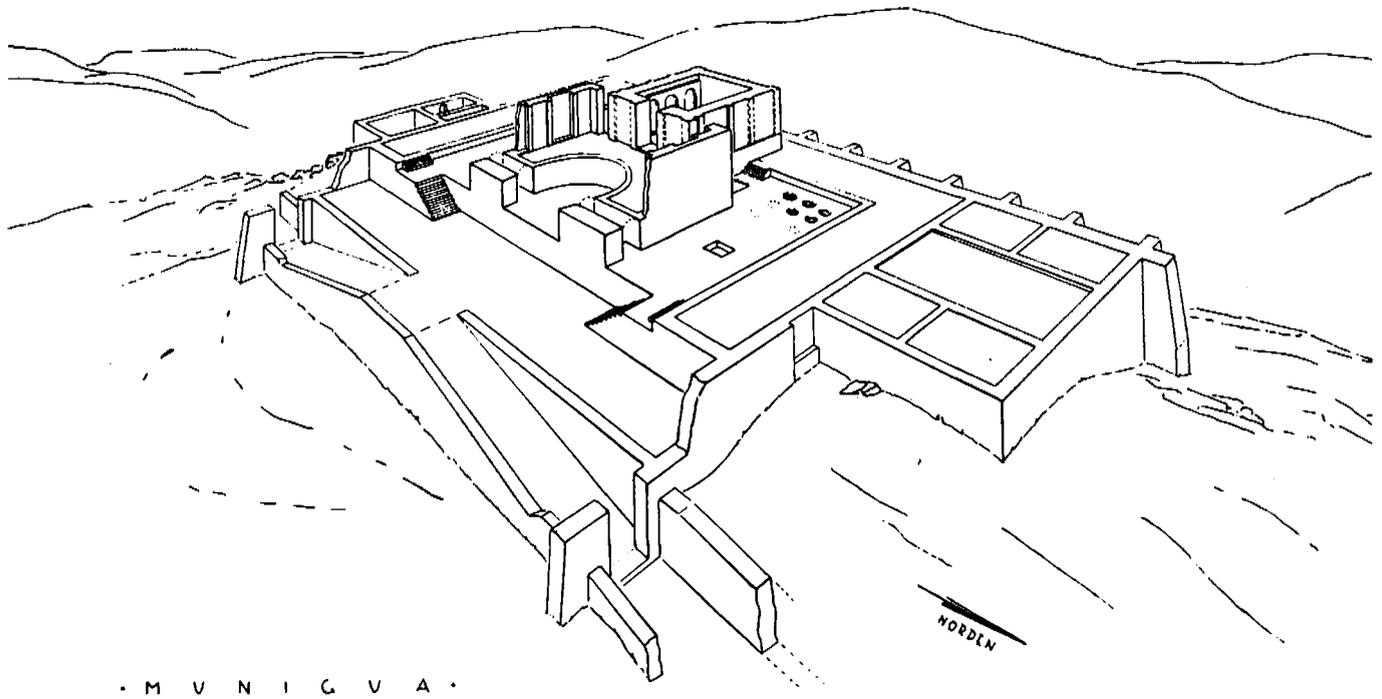


FIGURA 3. Munigua. Santuario en terrazas, croquis en perspectiva con reconstrucciones parciales.

Si pasamos por las entradas del santuario encontramos 2 otras rampas de unos 3 m. de anchura, simétricamente ordenadas, que confluyen en una terraza rectangular. Esta terraza sirvió probablemente para el sacrificio de los animales, ya que desde allí sólo era posible el acceso a la otra terraza más alta por medio de una escalera. Estas escaleras, también simétricamente construidas respecto al eje del conjunto, conducen a unos patios rodeados en dos lados de pórticos. Los patios tienen un pavimento de opus signinum en los cuales existen dos pequeños tanques de agua y varias pequeñas aperturas circulares con anillos de opus signinum, que sirvieron quizás para proteger plantas o árboles, formando así una zona con ornamentación vegetal junto al templo. Los patios dan acceso no sólo a los pórticos con el pavimento en un nivel algo más alto, sino también a la *procella* por medio de escaleras y a una exedra, donde probablemente existió el ara. Estamos aquí en la línea del eje del santuario y en una zona abierta pero ricamente decorada con mármol, como indican los agujeros en las paredes que contenían las grapas para sujetar las placas de mármol. También el pavimento fue realizado con placas de mármol de varios colores, lo que pudimos comprobar a base de los fragmentos encontrados durante las excavaciones. Destaca el diseño de la exedra en forma de herradura, abriéndose a la gran terraza rectangular existente en un nivel más bajo.

Los muros de la exedra sirvieron al mismo tiempo como basamento para la columnata del *pronaos*, es decir, del espacio que se forma delante de la *cella* y que se encuentra en

un nivel más alto (más de 2 m) sobre el de la exedra. La subida a este *pronaos* está prevista, curiosamente, en la parte de atrás, junto a los dos lados de la *cella*. Aquí las dos escaleras conducen desde los patios a las puertas del *pronaos*. El cual presenta 4 nichos con pilastras laterales y una serie de agujeros en las paredes que son indicio de una decoración de placas de mármol que, según los fragmentos encontrados, eran de varios colores. Placas de mármol formaron también el pavimento del *pronaos* y de la *cella* que domina el conjunto del santuario y que tiene una planta casi cuadrada. Las paredes laterales de la *cella* están divididas por tres nichos con arcos semicirculares construidos con ladrillos (fig. 4). En la planta destaca el grueso de estas paredes, dato que nos permite pensar en la reconstrucción de una bóveda que cubrió el espacio de la *cella*. También restan en la parte exterior pilastras que formaron una fachada arquitectónica con una estructura de basas, pilastras, arquitrabe, friso y cornisa. La irregularidad de las distancias entre las pilastras resulta, posiblemente, de la conexión de esta estructura con la del pórtico que rodeó el patio. Es evidente que la *cella* interrumpió la línea de la columnata del pórtico en forma de U, dejando sólo un estrecho pasillo que corre por detrás de la *cella* (fig. 5).

Los pórticos que circundan los patios en un nivel algo elevado tenían la columnata construida con ladrillos en forma redonda, de los cuales se encontraron varios ejemplares. En los lados Norte y Sur de los pórticos se juntan otras dependencias, que en el Sur están compuestas por dos salas y un depósito que recogió las aguas pluviales del patio por



FIGURA 4. Munigua. Santuario en terrazas, cella (Foto P. Witte).

medio de un canal. En el otro lado, es decir, el pórtico Norte, da acceso a una gran sala con 4 dependencias laterales. Se trata posiblemente de dependencias para guardar ofrendas u objetos en el contexto del culto.

Excavaciones recientes en el relleno de tierra de estas dependencias pusieron al descubierto restos de construcciones anteriores. Algunos de los muros son de adobes y pertenecen a un asentamiento prerromano que pervivió hasta la segunda mitad del siglo I d.C., época en que se cubrió toda la parte alta de la colina con los edificios del santuario.

Un santuario de esta forma no tiene paralelos directos en la Península Ibérica. Sus prototipos los encontramos en Lacio, en Italia, donde en los siglos III y II a.C. surgieron varios santuarios en forma de terrazas. Este tipo de santuario nació en la época helenística, como nos muestra el santuario de Koos.

Como modelo principal de los santuarios en forma de terrazas, Wilhelm Grünhagen ya mencionó hace mucho tiempo el santuario de la Fortuna Primigenia en Palestrina, una

construcción que data del siglo II a.C. La semejanza existe en el proyecto en base al eje de la doble rampa que conduce a la primera terraza. La forma de una exedra delante del templo la podemos comparar también con el santuario de Hércules Víctor en Tivoli. La sorprendente relación del santuario de Munigua, enclavado en la Sierra lejana de la Baética y de una época de la segunda mitad del siglo I d.C., con los santuarios del Lacio, especialmente los de Tivoli, permitía suponer ya a Grünhagen, y recientemente a Filippo Coarelli, una conexión especial o, mejor dicho, una relación personal.

Coarelli propone además para el santuario de Munigua una dedicación al culto imperial por la forma de la exedra y la posición de las escaleras laterales que suben al pronaos.

Esta estructura de las escaleras laterales, junto a la exedra situada delante de la *cella* del templo, tiene acaso como modelo el templo del Divo Giulio en el Foro Romano en Roma, donde la exedra circunda el sitio del *bustum* de Julio Caesar. Las escaleras laterales a la *cella* se repiten también en el templo de Vespasiano en Pompeya que fue construido

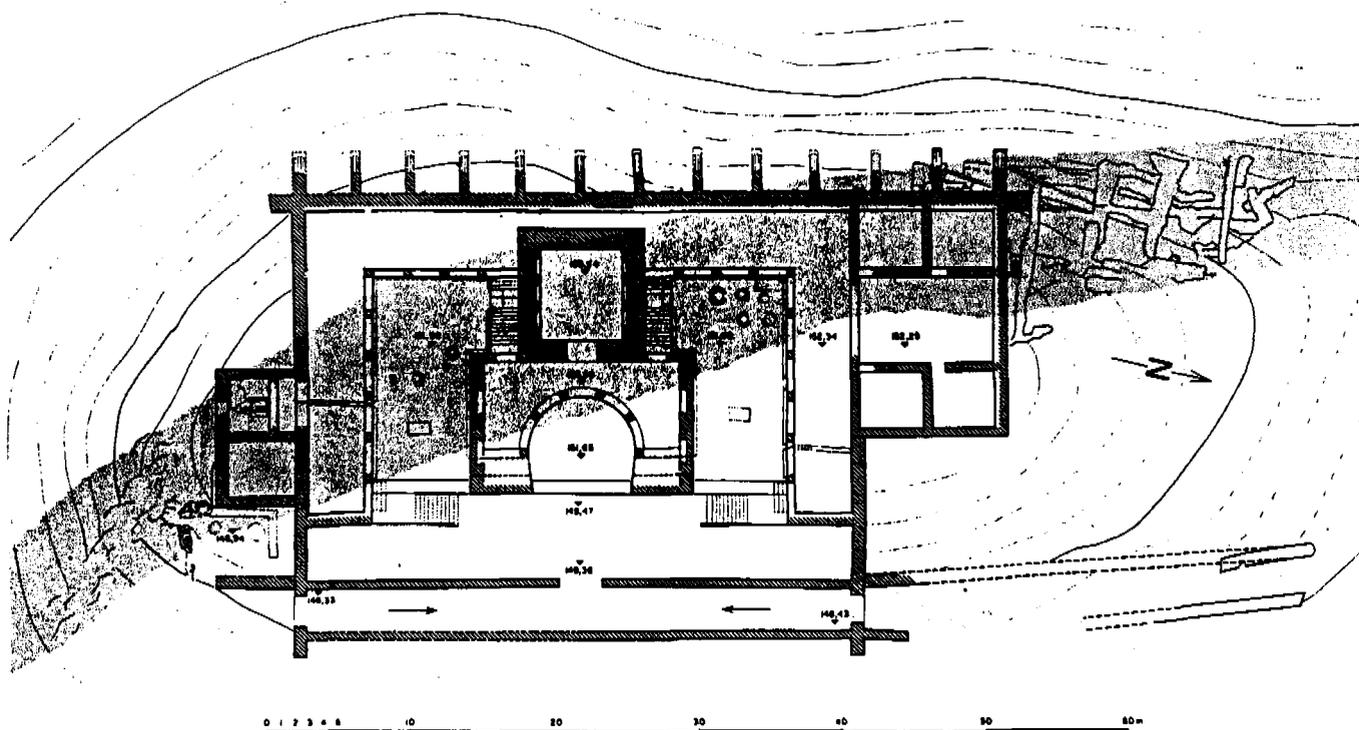


FIGURA 5. Munigua. Santuario en terrazas, planta parcialmente reconstruida (W. Grünhagen).

en la misma época como el santuario de Munigua. Coarelli sospecha que esta forma específica de las escaleras laterales tiene que ver algo con el culto imperial y quiere proponer este culto igualmente para el santuario de Munigua. Creo que esta idea es muy sugestiva, pero deja también dudas sobre la validez, en todos los casos, de esta forma respecto al culto imperial. En Ampurias aparecen las escaleras laterales tanto en el templo de Isis, que data de la época republicana, como en el templo del foro, donde las escaleras laterales pertenecen a una 2.<sup>a</sup> fase que se fecha también en la época republicana. Si entramos en el estudio y la comparación de los templos romanos, otros ejemplos, como el templo de Clunia o el de Évora, donde las excavaciones de los últimos años mostraron escaleras laterales, el templo de Diana de Mérida, que posiblemente también tenía escaleras laterales, el templo de Idanha-a-Velha (Beira interior) con los restos de las escaleras laterales y varios otros templos en Italia, parecen confirmar la teoría de Coarelli o, por lo menos, plantean la problemática.

En Munigua permanece la incógnita sobre la posible relación entre algún personaje del municipio con familias en el Lacio, especialmente de la zona de Palestrina o Tivoli. Una inscripción dedicada a la Fortuna Crescens Augusta, y otra a Hércules Augustus, que permite suponer también una conexión con el culto del Hércules Gaditanus y, consecuentemente, con el Hércules Víctor itálico. Coarelli menciona hipotéticamente a Cornelius Pusio como patrón del municipio de Munigua, puesto que como cónsul de Vespasiano y

oriundo de Cádiz, fue emparentado posiblemente con los Cornelii Balbi y tenía una villa cerca de Tivoli. De momento es imposible comprobar esta propuesta por falta de elementos concretos.

De todos modos estamos aquí ante un santuario de un modelo arquitectónico elaborado en base a unas ideas evolucionadas en el Lacio, en la época republicana, lo que significa naturalmente una interesante excepción para la tipología de los templos de la época imperial.

Inmediatamente al Este del santuario, tocando la esquina de la entrada de la rampa, se extiende otro recinto de un templo (fig. 6). Su situación en el fuerte declive de la colina hizo necesaria la construcción de altos muros de contención y de contrafuertes en la parte Este. Sólo junto a la rampa del santuario se conservó un muro hasta casi 2 m. de altura con restos de la decoración parietal de placas de mármol. Este muro formó el fondo del pórtico que rodeó una plaza ocupada casi en su totalidad por un templo. Se trata de un templo de podio que conserva en su parte Sur varios peldaños de la subida a la antecella. Aquí podríamos reconstruir 4 columnas que formaron el frente del templo. Detrás se abre una *cella* rectangular, de unos 4 m. por 4,5 m., es decir, que es más ancha que larga. El acceso a este recinto sólo es posible en la parte Sur, donde quedan algunos restos de construcciones y marcas en la roca, que permiten reconstruir una escalera. En un nivel más bajo y frente a la entrada Oeste del foro restan varios peldaños de piedra *in situ* que marcan el inicio de la

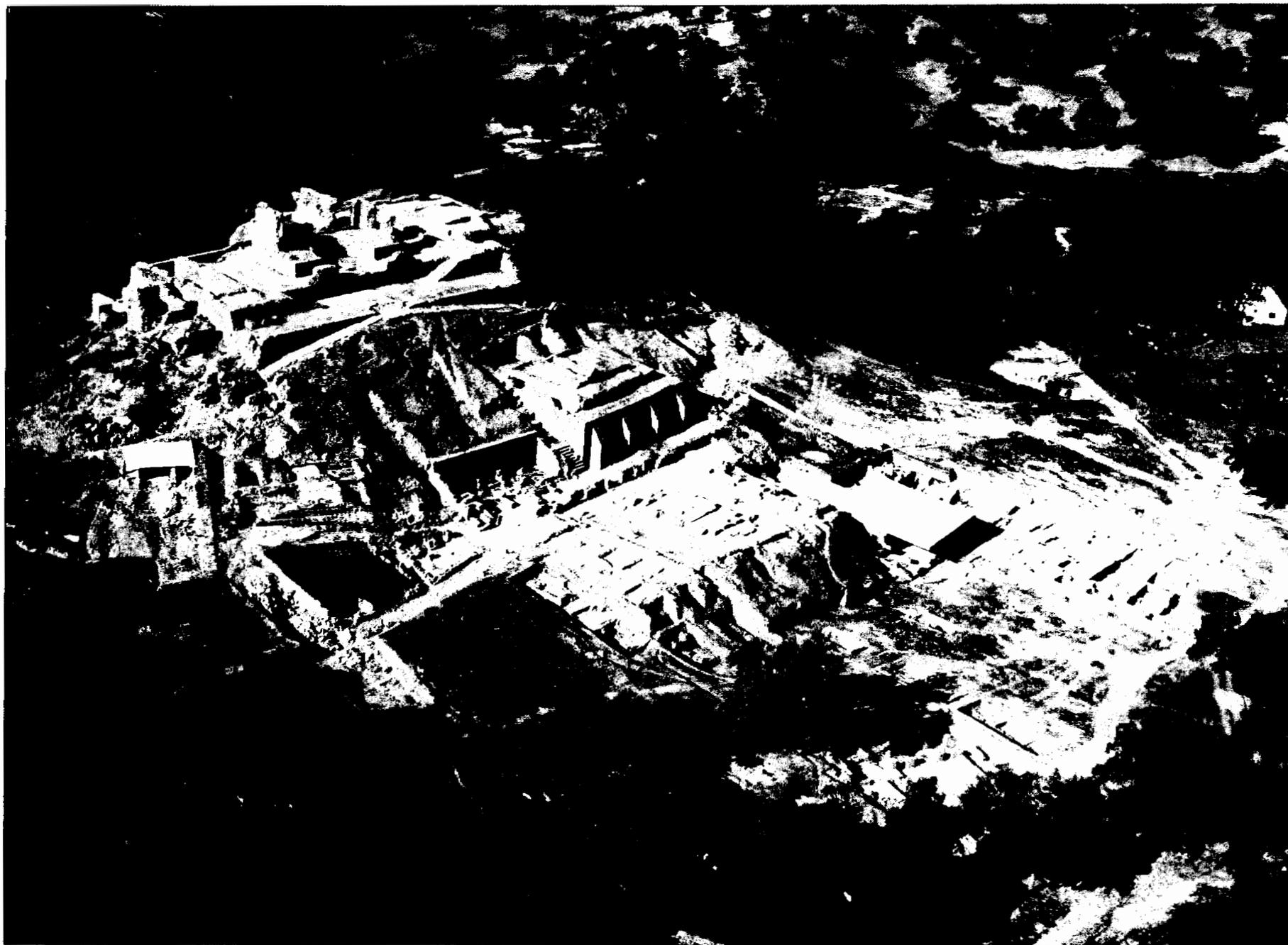


FIGURA 6. *Munigua. Vista aérea («Paisajes Españoles»).*

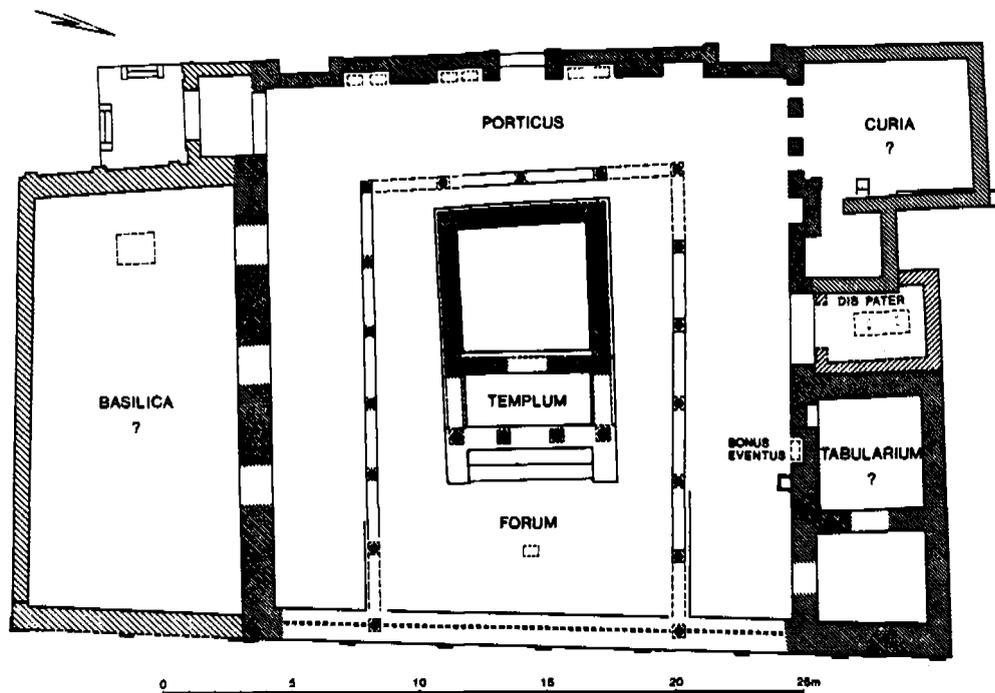


FIGURA 7. *Munigua. Foro, planta parcialmente reconstruida.*

subida al recinto del templo desde la zona del foro. La sencilla forma del templo contrasta con el volumen constructivo que soporta la elevada altura de la terraza del recinto. El templo domina de esta manera la zona del foro y crea además una conexión urbanística de esta zona baja con el santuario en la cima de la colina.

En el foro se pudo localizar otro templo que aparece mencionado también en la inscripción dedicatoria del mismo. La situación del foro en una terraza algo elevada sobre la zona habitacional del municipio depende acaso de una tradición local: aquí pasa una vieja vía de comunicación, cuyo trazado fue respetado a lo largo del tiempo. Sorprende de todos modos que el acceso al foro desde la parte baja de la ciudad fuera posible sólo por esta calle.

El foro consta de una plaza porticada, el templo en la plaza y varios edificios, que —como conjunto— fueron construidos en forma de terraza con un potente relleno de tierra de hasta 5 m. de altura en la parte Este (Fig. 7).

En el levantamiento de la planta se puede distinguir el pórtico tripartido, de cuya columnata se conservó sólo una base de mármol. La posición de las otras columnas, que eran de granito, es reconocible por los basamentos, hechos de ladrillos, en el pequeño muro de estilóbato, o por el sitio donde arrancaron estos basamentos como, por ejemplo, en los lados Sur y Oeste del pórtico.

La pared del fondo del pórtico presenta varios nichos con una estructura de sillares en el lado Oeste, también una que comunica con la calle frente a la escalera del templo de podio

y otra puerta en el rincón Sudoeste, que tiene delante una pequeña plataforma. En los nichos occidentales se encontraron, durante las excavaciones, 2 pedestales de mármol con la dedicación de L. Quintio Rufino II vir de la tribu Quirina. En el ala Norte se juntan varias piezas, que en la planta se señalan con los números 4 hasta 8. Una sala fue destinada para la colocación de un gran pedestal con un caballo de bronce, dedicado al *Diis Pater*. En la siguiente sala, que podemos suponer como *tabularium*, se encontraron dos placas de bronce. Una tiene el texto del contrato sobre el Patronato, con fecha en la época augustea, la otra es la carta del emperador Tito, dirigida en el año 79 d.C. a los magistrados de la ciudad, sobre un asunto de deudas. Más importante fue el hallazgo de varios fragmentos de dos placas de mármol con la inscripción dedicatoria de Lucius Valerius Firmus. El dedica *Templum, Forum, Porticus, Exedram* y *Tabularium*. Tendríamos como foro la plaza, luego el templo en el foro, el pórtico y el *tabularium*. En la inscripción falta la basílica que encontramos en forma de una gran sala en la parte Sur del pórtico con otra estructura, es decir como construcción añadida. Tenemos aquí entonces un interesante procedimiento en el momento de la instalación del centro administrativo, en un municipio, que consiguió en la época flavia —como muchos otros— el derecho latino.

El templo del foro tiene forma rectangular, con el acceso en el Este por una escalera, de la cual se conserva el cimiento de piedras colocadas sin argamasa. Puesto que existen restos del pavimento de *opus signinum* en la *cella*, podemos cal-

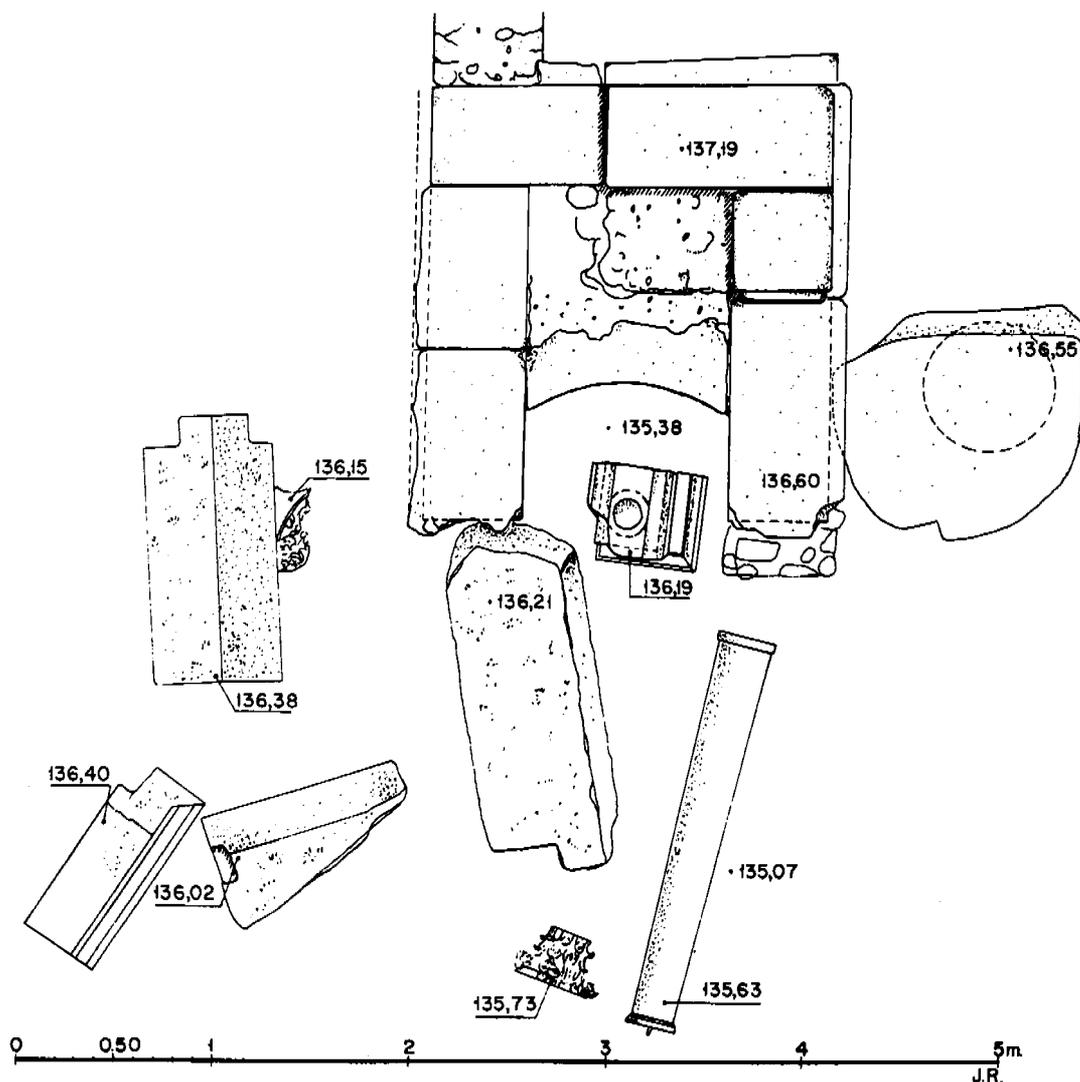


FIGURA 8. Munigua. Edículo, planta.

cular la altura del *podium* del templo y comprobar que la escalera tenía sólo tres peldaños. La escalera conduce al muro del *podium*, que presenta 4 interrupciones, o espacios abiertos rectangulares, contruidos con ladrillos, que corresponden a la posición de las pilastras. Se trata posiblemente de los basamentos de las columnas frontales del templo. Otras pilastras de ladrillos se conservan en el lado Norte del edificio, en la pared de la así llamada *cella*, donde sirvieron como refuerzo y división en el muro de mampostería para sostener la estructura del tejado. las pilastras tenían también una decoración de capiteles con ladrillos en relieve bastante estilizados, como muestran los fragmentos encontrados.

La situación del edificio en el eje del foro, colocado casi junto a la columnata del pórtico, elevado a un podio, tiene probablemente más un carácter religioso, es decir templo, que otro destinado, por ejemplo edificio de la curia como también pensamos en un primer momento.

En la parte exterior del pórtico occidental del foro se forma una pequeña plaza. Quien subió desde la zona habitacional, encontró aquí, frente a la entrada Sur, un edículo dedicado al dios Mercurio, colocado delante de un pórtico de dos pisos (Fig. 8). Su construcción con grandes sillares de granito está conservada hasta una altura que permite ver la forma del zócalo de una pequeña *cella* para la colocación de la estatua. En el momento de la excavación aparecieron no sólo el ara *in situ* sino también, caídos delante del edículo, las columnas, los capiteles de mármol, los sillares del arquitrabe, del friso y del tímpano. Entre estas piezas se encontró el fragmento de una placa con inscripción, una dedicación al dios Mercurio que, con toda la probabilidad, pertenecía al edículo. Las piedras caídas permitieron entonces una reconstrucción gráfica que enseña su forma particular con el ara en un nicho semicircular y con las dos columnas delante de una estrecha *cella*, cuya entrada fue flanqueada por pilastras

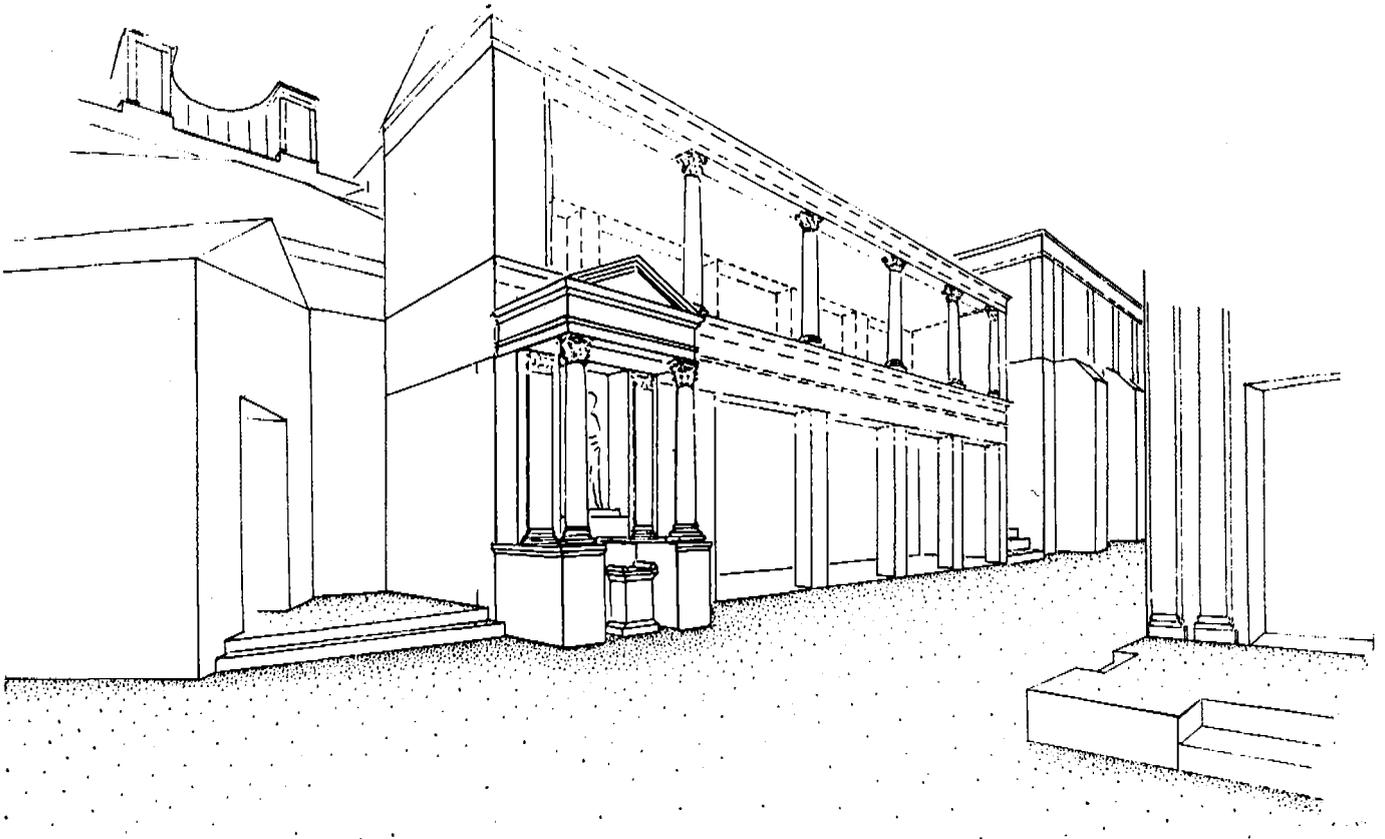


FIGURA 9. *Munigua. Edículo, reconstrucción.*

(Fig. 9). Arquitrabe y friso constan de una pieza granítica, que en su día presentaba un revestimiento de estuco, como muestran las paredes del nicho del ara. Junto al edículo se encuentra una mesa granítica que, al parecer, fue la mesa de sacrificio. Su forma y colocación sobre dos bolas de piedra es única.

Uno de los elementos interesantes son los capiteles corintios, que presentan la forma normal, es decir, una forma que desde la época augustea se emplea normalmente en Italia y las provincias occidentales. Destaca la buena ejecución y la manera de juntar las hojas debajo de las hélices y volutas, que dejan fecharlos todavía en el final del siglo I d.C.

Otros elementos interesantes son las inscripciones y el ara. El ara fue dedicado por Ferronius Libertus. Un Ferronius aparece sólo una vez más en la Hispania, es decir en Itálica, a unos 30 km. de distancia de Munigua. La otra inscripción con la dedicación a Mercurio estaba colocada probablemente en el arquitrabe del frente del edículo y manifiesta la dedicación del edificio. Su situación frente a la entrada del foro coincide con el culto a Mercurio, que está ligado con los comercios.

La comparación con el edículo de Iturna en el Foro Romano enseña un edificio del mismo tipo y casi del mismo tamaño. En Pompeya existe además un fresco con la

representación de un edículo, en cuyo interior aparece el dios Mercurio. Puesto que se trata en Munigua de un poblado que creció a lo largo de la romanización, recibiendo un cambio urbanístico radical sólo en lo alto del cerro, son interesantes las diversas formas empleadas para los cultos religiosos.

Es además curioso que el eje del santuario sigue también la dirección del eje del templo del foro y del pórtico de dos pisos con el edículo. Casi toda la colina quedó, entonces, reservada para los edificios públicos que se agruparon en impresionantes terrazas, escalonadas en su falda oriental.

## BIBLIOGRAFÍA

- CARRIAZO, J. de M.: El descubrimiento de Munigua y la espiral de oro del Cerro de Montorca, *Madridier Mitteilungen*, 20, 1979, 272 ss.
- COARELLI, F.: Munigua, Praeneste e Tibur, i modelli laziali di un municipio della Baetica, *Lucentum*, 6, 1987, 91 ss.
- GRÜNHAGEN, W.: Das Terrassenheiligtum von Munigua, en: *Neue Deutsche Ausgrabungen im Mittelmeergebiet und im Vorderen Orient*, 1959, 329 ss.

— Cronología de la muralla de Munigua, en *Homenaje a Sáenz de Buruaga*, 1982, 315 ss.

HAUSCHILD, T.: Die doppelgeschossige Halle und die Ädikula im Forumgebiet, *Madrider Mitteilungen*, 9, 1968, 263 ss.

— Munigua, Ausgrabungen an der Stützmauer des Forums, *Madrider Mitteilungen*, 27, 1986, 325 ss.

#### ZUSAMMENFASSUNG

*Die vom Deutschen Archäologischen Institut im Municipium Flavium Muniguense (Baetica) durchgeführten Ausgrabungen brachten ausser einem grossen Terrassenheiligtum noch 3 weitere Kultbauten zutage. Das in flavischer Zeit errichtete Heiligtum ist in der Form von republikanischen Heiligtümern Latiums (Praeneste) beeinflusst. Ausser einem Podiumtempel unterhalb des Heiligtums und einem Tempel auf dem Forum fand sich eine dem Merkur geweihte Ädikula mit einer in situ stehenden ara.*